

Estimadas y estimados colegas.

Celebramos hoy una vocación de servicio, una vocación esencialmente humanitaria que desarrolla su accionar sustentado en la ciencia, en la ética y en un compromiso por la salud individual y colectiva.

Esto decía nuestra invitación a este acto, y tengo la certeza que esa frase simple, que esa síntesis conceptual es compartida por todos quienes estamos aquí presentes. Su simpleza sin embargo no esconde su fortaleza conceptual.

Rescata lo vocacional y lo humanitario en un contexto donde la tecnología invade nuestra cotidianidad. Reivindico hoy mas que nunca, que nada sustituye ese especial vínculo entre 2 personas, médica o médico y paciente.

Nada es más importante que generar esa relación para mejor ayudar a nacer, curar, aliviar o acompañar a morir dignamente.

Y nuestra vocación también incorpora la preocupación por la dimensión social o lo que llamamos salud colectiva. Como desconocer una agenda de temas que nos afectan directamente como sociedad y que en última instancia tienen consecuencias sobre la salud de personas concretas, como lo son problemas ambientales, de inequidad, de violencia de género, de pobreza extrema.

Pone en relieve la ética, muchos derechos están en juego en el acto médico, derecho a la vida, derecho a la salud, derecho a la intimidad, derechos laborales, derecho a no ser discriminado por ninguna causa para recibir atención.

En la frase inicial ponemos en su última parte la palabra compromiso. De alguna manera fija un rumbo, define, identifica, como colectivo somos mujeres y hombres que hacemos de nuestra vida y nuestra profesión un compromiso por la salud de las personas y de la sociedad toda.

Estoy segura de que todos compartimos esta visión y esa es nuestra fortaleza como colectivo médico.

Estos conceptos han justificado nuestro accionar gremial en mas de 100 años de historia de nuestro Sindicato Médico del Uruguay, y en la presente coyuntura han inspirado las reivindicaciones que hemos planteado en diversos ámbitos.

Debemos ser claros, con serena y republicana firmeza decimos que el Sindicato Médico del Uruguay tiene hoy una gran preocupación por la calidad de la atención que se brinda en Uruguay tanto en el sector público como en el privado.

Hemos explicitado en varias instancias y ante varios actores, la necesidad de darle el tiempo necesario a la consulta médica.

Hemos hablado, presentado cifras y denunciado el grado de precarización creciente del trabajo médico.

Son notorias las dificultades para acceder a consultas con algunas especialidades, particular énfasis hemos hecho con la salud mental de niños, niñas y adolescentes.

Estamos reivindicando, en un contexto de ganancia de dinero por parte de las empresas y de proyecciones de crecimiento de nuestra economía, que no disminuyan nuestras remuneraciones.

Luego de varios meses de negociación tenemos que decir que aún no hemos firmado un acuerdo en el marco del Consejo de Salarios grupo 15.

Estamos también preparándonos para la próxima rendición de cuentas, que será la última en este período.

No tengan duda, que este Sindicato estará golpeando todas las puertas, dialogando, negociando y denunciando si la situación lo amerita, son necesarias rápidas respuestas a un conjunto de problemas que existen en el sector público que afectan la atención de la población más vulnerable.

Pero a estos avatares de la vida gremial, que nos consume tanto tiempo y dedicación hoy le pedimos una breve pausa, porque hoy estamos celebrando el día del médico.

Y quisimos rendir homenaje a dos queridos colegas argentinos y en ellos a quienes representan, hermanos de lucha en estos tiempos.

También quiero detenerme especialmente en el reconocimiento al Dr. Felipe Schelotto en fecha muy cercana a su desaparición física.

Felipe es alguien que siempre estará con nosotros, para el SM fue un militante incansable, en otros ámbitos un científico y académico destacado, un militante con gran compromiso social.

Y por últimos también reconocer, como es tradicional hacerlo, a quienes, por cumplir cuarenta años de socios adquieren la calidad de socios honorarios de este Sindicato.

Celebración, compromiso y unidad entonces, por nuestra historia, por nuestro presente y por un futuro cercano, donde la Salud sea más un derecho que una mercancía, donde seamos capaces como sociedad de lograr que todas las personas adultas, niños y niñas tengan la calidad de atención que necesitan.

Muchas gracias